

# El árbol

## símbolo de vida

El cambio anual entre la muerte que representa el otoño y el renacimiento de la primavera fue siempre un tremendo misterio para el hombre primitivo. En su búsqueda de razones sobre el origen de la vida -no menos que sobre qué ocurrirá después de la muerte- llegó a la conclusión inicial de que el invierno suponía la vuelta a la Madre Tierra, mientras que en primavera el mundo se recreaba de nuevo.

Tal proceso -repetido año tras año- sólo podía ser explicado por la intervención de un poder superior y se creó el mito del maridaje entre la Madre Tierra como causa de todo lo creado y su hijo, el dios del crecimiento. El árbol vino así a simbolizar el ciclo eterno: nacimiento, muerte y renacimiento.

Esta leyenda se conoce en cualquier lugar donde la naturaleza cambie como resultado de las condiciones climáticas y es común a pueblos primitivos desde Siberia a Australia pasando por los indios americanos: queda por saber de dónde proviene la fuerza que mueve este ciclo perenne. La idea tomó varias formas en las diferentes culturas.

### La herencia egipcia

Ya antes del año 4000 a. de C. los babilonios se reunieron alrededor de Ishtar, la diosa de la vida y la fertilidad, que cada primavera aseguraba la vida de todo lo verde sobre la tierra, a través del matrimonio con el pastor Tammuz, su amante e hijo a la vez.

Los egipcios hablaban del rey Osiris que se casó con su hermana Isis quien, a su vez, fue asesinado por su hermano, Set, y puesto en un ataúd que fue lanzado al Nilo. El ataúd casualmente encalló en el Líbano, cerca de Byblos y sobre la tierra floreció un hermoso árbol ericáceo. El árbol no fue sobrepasado por ningún otro en belleza y el rey de Byblos lo utilizó como columna de su palacio. Cuando Isis -buscando a su marido- llegó a Byblos, la belleza del árbol era tan grande que supo inmediatamente que Osiris estaba dentro. Set, a pesar de ello, lo atrapó de nuevo, cortó su cuerpo en trozos pequeños y lo esparció por todo Egipto. Isis, una vez más reunió las piezas y su cuerpo se encuentra eternamente en el más allá donde sopesa los corazones de los muertos para determinar quién, como el árbol, merece la inmortalidad.

### La mirra, el roble, el olivo y el laurel

Los griegos crearon el mito de Adonis (o maestro) y su relación con Afrodita la diosa del amor y la fertilidad. Adonis nació de una princesa asiática como resultado de un amor incestuoso con su

*A los ojos del hombre moderno el árbol no es más que un tronco soportado por unas raíces, dotado de ramas, hojas y quizás algunas bellas flores y frutos.*

*Para nuestros antepasados, en cambio, representaba la verdadera esencia de la vida. Por ello el árbol ha sido objeto de adoración como pocas criaturas sobre la Tierra.*

padre. Para prevenir a la princesa de ser asesinada, Afrodita se tornó árbol de la mirra<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> árbol de la familia de las bursáceas que crece en Arabia y Abisinia. Produce una gomorresina en forma de lágrimas.

Cuando la corteza del árbol se desgajó después de nueve meses, Adonis salió y fue asesinado en una cacería, aunque renace cada primavera. Incluso en la moderna Grecia, en el así llamado jardín de Adonis, pueden verse macetas en los tejados con las primeras flores de la primavera.

Muchos de los antiguos dioses griegos estaban íntimamente relacionados con los árboles. Zeus, el dios superior tenía un santuario en el Epiro, donde el sumo sacerdote profetizaba escuchando el susurro de las hoja del roble.

Las coronas de los vencedores de los juegos olímpicos se confeccionaban del olivo santo consagrado a Zeus. Otro olivo sagrado permanecía en la Acrópolis de Atenas donde había crecido sujeto a Palas Atenea, la hija de Zeus. Refinando el olivo salvaje del cual se podía obtener placer, Palas ganó una

batalla a Poseidón, el dios del mar, gracias a lo cual pudo obtener la titularidad divina de Atenas.

Los laureles jugaron un papel principal en Delphi. Igual que la princesa asiática (con Adonis) se convirtió en un árbol de la mirra, la ninfa Daphne fue convertida por Zeus en un laurel cuando Apolo no cejaba en su persecución. En Delphi existían unos juegos tan famosos como los de Olimpia y concursos de poesías. En ambos casos los ganadores recibían su corona de laurel.

### El abeto romano

La adoración de los árboles cambia esencialmente en la civilización romana. Adoran las divinidades asiáticas de la fertilidad, como Cibeles, desde alrededor del año 200 a. de C. Su joven amante Attis nació de una virgen que quedó encinta después de comer una almendra madura; una semilla del árbol que daba la bienvenida a la primavera floreciendo antes de que se abrieran sus hojas. Attis murió debajo de un pino pero su espíritu permanece en el árbol y desde ese momento los romanos consagraron la primavera adorando al abeto.

Pero es especialmente el tronco el objeto principal de alabanza ya que su fuste conduce derecho al centro de la vida mientras que las hojas reciben de él su fuerza (la cual desaparece del árbol adorado cuando las ramas se cortan).

El ritual de la primavera se extendió pronto por toda Europa. La gente iba al bosque a cortar un abeto, colocaba el tronco sin ramas en el centro de la ciudad y bailaba en mayo alrededor del palo decorado.

El palo de mayo simbolizaba el eje del mundo, señalando la estrella polar alrededor de la cual giraban los cielos. Esta posición donde el árbol soporta el mundo entero tiene grandes raíces en la historia de la cultura, en Siberia, Australia y América.

El árbol es aquí el objeto perfecto para simbolizar los tres planos del universo: el cielo, la tierra y el 'seol'. La punta toca el cielo, el tronco es visible en la tierra y las raíces obtienen el aire de la oscuridad. El árbol era la conexión visible entre la luz del cielo y la oscuridad del abismo (que a su vez representaba el mundo de lo consciente y lo inconsciente y sus fuerzas ocultas).

### El hombre y el eje de la tierra en los países nórdicos

Posiblemente en la mitología nórdica es donde más claramente se encuentra la idea del árbol como centro y origen de la vida porque en ella los dos primeros

seres humanos fueron creados de un árbol y el mundo se aglutina alrededor y es regido por un árbol, el fresno Yggdrasil.

La leyenda que relata estos hechos se encuentra en el 'El viejo Edda', y contiene los poemas épicos y religiosos de Islandia, escritos en los siglos IX y X, pero ciertamente de tradición es más antigua, y 'El joven Edda', escrito por Snorre en 1220 lo recoge como libro de texto de mitología y poesía.

En el 'Edda' de Snorre se cuenta que los árboles-dioses (héroes para los antiguos nórdicos) Odin, Vile y Ve, caminaban por la playa un día cuando encontraron dos árboles que se convirtieron inmediatamente en seres humanos a quienes adjudicaron ciertos talentos:

*Odin dio al hombre vida y alma  
Vile le dio inteligencia y movimiento  
Ve dio al hombre voz, oído y vista*

Las dos personas recibieron ropas y nombre: Ask (hombre) y Embla (mujer) y en ellos quedaba representada toda la humanidad.

El hombre recibió un lugar para vivir en Midgaard, un castillo que los dioses construyeron para la humanidad, en el centro de la Tierra. Para protegerle, los dioses construyeron un seto con las pestañas del gigante Ymer.

### Ymer, Audhumla y el universo

La diferencia entre gigantes y dioses no estaba muy definida. Los gigantes eran los únicos que podían amenazar al mun-

do de destrucción, mientras los dioses lo protegían, aunque por su avanzada edad, algunos gigantes de gran inteligencia se veían casi iguales a los dioses. Por ejemplo el dios principal Odin, venía regularmente a beber en las fuentes de Mimer, el gigante, para obtener sabiduría.

Se aceptaba que generalmente los gigantes fueron los primeros seres que existieron, aunque los dioses crearon el mundo. Y el mundo se creó precisamente desde el cuerpo de Ymer, el primer gigante.

Los nórdicos, como otros muchos pueblos, se veían aprisionados entre dos mundos, uno de luz y otro de tinieblas. En la unión de ambos el calor y la niebla se encontraban y de su unión se engendró un gigante, Ymer, y una vaca Audhumla, de quien nacieron los tres dioses antes mencionados. Pero éstos mataron a Ymer y construyeron la tierra a partir de su cuerpo en Ginnungagap. Su sangre se convirtió en mar, su carne en tierra, sus huesos se tornaron en acantilados, sus dientes en piedras y su cráneo fue el cielo. La luna, el sol, la noche y el día eran hijos de gigantes. La tierra que los árboles-dioses crearon estaba encerrada por un océano profundo y los gigantes custodiaban la costa. Pero el lugar más sagrado era donde se encontraba el fresno de Yggdrasil, que según las más antiguas creencias era la maciza columna que soportaba el cielo, preservando a la tierra del cataclis-

mo. Sus ramas se extendían por toda la tierra y llegaban al cielo y sus raíces alcanzaban al reino de la muerte, la casa de los gigantes y el castillo de los dioses. Bajo las raíces se encontraba Mimer a donde acudía Odin a beber para obtener la sabiduría.

El mundo tendrá su final pero los árboles permanecerán.

### Los árboles en la Biblia

Los árboles se encuentran también al principio y al final de la Biblia. En el Génesis aparecen un árbol de la vida y un árbol de la sabiduría que también son conocidos en tradiciones babilónicas y de las islas Hawai. Como es sabido, Adán, por mandato de Yahveh tiene prohibido comer del fruto del árbol de la vida. Al hacerlo por invitación de Eva, que es engañada por la serpiente, pierde la inmortalidad y no podrá volver a comer del árbol de la vida. El árbol de la vida vuelve a aparecer último libro de la Biblia -el Apocalipsis- que en su capítulo 22 (vv 1-7) dice: *"A mitad de la calle de la ciudad, a ambos lados del río, crecía un árbol de la vida; da doce cosechas, una cada mes del año, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones"*. Este texto hace referencia a una profecía más antigua de Ezequiel (47<sup>12</sup>): *"A orillas del torrente, a una y otra margen, crecerán toda cla-*

*se de árboles frutales cuyo follaje no se marchitará y cuyos frutos no se agotarán: producirán todos los meses frutos nuevos, porque esta agua viene del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de medicina"*.

Juan en el Apocalipsis aplica este símbolo doblemente al Mesías y a su muerte cruenta en la cruz. Cristo simboliza el nuevo árbol de la vida y el árbol de la cruz pasa a ser el nuevo árbol de la vida. Esta interpretación viene atestiguada en dos citas mesiánicas de Isaías. *"Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahveh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh"* (Is 11<sup>1-3</sup>). Y esta otra *"Creció como un retoño delante de él, como raíz en tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; le vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar"* (Is 53<sup>2</sup>). Pero es Jeremías quien lo identifica más claramente: *"El Señor me instruyó, y comprendí, me explicó lo que hacían. Yo, como cordero manso, llevado al matadero, no sabía los planes homicidas que contra mí planeaban: 'Talemos el árbol en su lozanía, arranquemoslo de la tierra vital, que su nombre no se pronuncie más'"* (Jer 11, <sup>18-20</sup>)

Es la liturgia de la Iglesia quien recoge

en la solemnidad del Viernes Santo unos himnos muy antiguos que finalmente reforzarán esta idea:

- *¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza! Jamás el bosque dió mejor tributo en hoja, en flor y en fruto. ¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza, con un peso tan dulce en su corteza!*

- *Ablándate, madero, tronco abrupto de duro corazón y fibra inerte; doblégate a este peso y esta muerte que cuelga de tus ramas como un fruto.*

Finalmente Isaías describe la situación del reino futuro ya redimido por el Mesías con imágenes parecidas: *"Abriré sobre los calveros arroyos y en medio de las barrancas manantiales. Convertiré el desierto en lagunas y la tierra árida en hontanar de aguas. Pondré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivares. Pondré en la estepa el enebro, el olmo y el ciprés a una, de modo que todos vean y sepan, adviertan y consideren que la mano de Yahveh ha hecho eso"* (Is 41<sup>18-20</sup>). *"Los montes y las colinas romperán ante vosotros en gritos de júbilo, y todos los árboles del campo batirán palmas. En lugar de espinos crecerá el ciprés, en lugar de la ortiga crecerá el mirto. Será para renombre de Yahve, para señal eterna que no será borrada"* (Is 55<sup>12</sup>).

# Anuncio